

ser envasada y no se le añade ningún producto para que se conserve. Apenas cortado, cada racimo es cuidadosamente desembarazado, por medio de las tijeras, de los granos averiados y colocado en el barril, rodeado de serrín de corcho (corcho granulado). Este embalaje, ligero y blando, no araña ni estropea la uva.

En los mercados consumidores, los precios varían según la cantidad y la calidad de las uvas exportadas y atendiendo también a la mayor o

menor abundancia de frutas frescas de otras clases. Como cualquier otro producto, está sujeto a la ley de la oferta y la demanda.

Los cosecheros no suelen vender la uva en el parral; ellos mismos la exportan directamente; cada cual tiene su marca, y como la propiedad se divide cada vez más, el número de marcas es considerable. Los embarques empiezan en agosto y duran hasta fin de noviembre, y a veces, hasta mediados de diciembre.

MEJORAS
URBANAS

NUESTRAS CALLES Y PLAZAS PÚBLICAS

Bien es verdad, que desde el año 1923, cuantos Ayuntamientos desfilaron por nuestra ciudad han rivalizado en preocuparse del ornato de la población.

Nuestras calles y plazas públicas han sido objeto de su preferente atención y hoy podemos enorgullecernos del aspecto general de la capital en la que prosiguen con notable actividad y extensión las obras de urbanización y embellecimiento.

El actual Concejo, que ha seguido, quizás mejorándola, la orientación de sus antecesores, lleva realizadas en el tiempo que rige los destinos municipales, numerosas mejoras urbanas; algunas de ellas de extraordinaria importancia.

Tal es, el camino al cerro de San Cristóbal. Magnífica vía en construcción que, partiendo de la calle de Antonio Vico, va a terminar al pie de la estatua al Sagrado Corazón de Jesús, desde donde se domina la ciudad en una bella perspectiva.

Otra gran obra que conviene consignar con legítima satisfacción, es la construcción de las aceras en el camino de la Estación, donde han de colocarse gran número de ornamentales farolas que contribuirán a que la entrada a nuestra capital se ofrezca al visitante con todas las características de una ciudad moderna.

Completamente urbanizadas figuran las calles de Valdivia, general Luque; Aguilar Martell, Silencio, Almanzor Baja, Carmen, Arráez, Jaul, Reina, Santos Zárate, San Leonardo y otras cu-

ya enumeración se haría excesivamente prolija.

En cuanto a jardines y plazas públicas, dentro de que todos los existentes se cuidan con gran esmero, merecen especial mención las obras de la plaza de Conde Offalia, convertida en alegre lugar de esparcimiento donde no solo la forma y el estilo preocuparon al autor de la obra sino también los elementos decorativos acertadamente ideados e interpretados con verdadero gusto.

No menos digna de resaltar es la magnífica obra llevada a cabo a la entrada de la calle de Granada con el derribo del llamado Porche del Herrador.

La desaparición del mencionado porche, ha ampliado la plaza de San Sebastián y si como es de esperar las obras de expropiación se prosiguen hasta la calle del Triunfo, acabaría de completarse el embellecimiento de aquel hermoso punto de la ciudad.

Por último hemos de señalar muy especialmente las obras de asfaltado y aceras de la Avenida de la Reina María Cristina.

Constituyen dichas obras el primer paso, y tal vez uno de los más importantes, en el magno proyecto de la Ciudad Jardín que ha de ser para Almería uno de sus más preciados encantos.

También en las barriadas extremas se han llevado a cabo importantes mejoras que detallaremos en números próximos a fin de poner de manifiesto el gran incremento que en orden a ornato ha adquirido nuestra ciudad.